

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 393 al 395

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 577 a la 579, se tratarán en los estudios 393 al 395

Estudio 393

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. Métodos de individualización.

Ya hemos visto que el método característico de individualización en este sistema solar es el resultado de la fuerza que emana del plano mental cósmico, impulsando a la actividad a esas entidades cuya función es formar el cuerpo egoico, construyéndolo con su propia sustancia viva en el plano mental y, a través de su propia calidad y naturaleza, dotar a las entidades humanas del plano físico de la facultad de autoconciencia. produciendo así al hombre. Su trabajo consiste en energizar las unidades mentales de los hombres, coordinándolas a través de la fuerza que ellas personifican y en energizar los cuerpos del triple hombre inferior para que a su debido tiempo puedan expresar inteligentemente la voluntad y el propósito del Pensador inmanente. Llevando a cabo esta función, en el caso de la familia humana, se producen ciertas condiciones en los planetas y en el sistema.

Los cuerpos densos y etéricos del Logos y de los Logos planetarios se fusionan, proporcionando así un coherente vehículo de expresión para Entidades cósmicas.

Cuando el ser humano obtiene la autoconciencia llega a su consumación la plena conciencia del Logos involucrado. Es el momento de la fructificación y (desde cierto punto de vista esotérico) marca la realización del Septenario perfecto. Los tres reinos involutivos o elementales, y los tres subhumanos encuentran su séptimo principio en el cuarto reino de la naturaleza $3 + 4 = 7$. Cuando la vida de Dios ha circulado a través de los siete reinos, la plena autoconciencia se adquiere desde un punto de vista relativo, y el Hijo está a punto de alcanzar la realización. Así que esta perfección relativa también debe lograrse en otras etapas, en las que la autoconciencia separada de las entidades involucradas (humanas o planetarias) debe eventualmente fusionarse con la conciencia universal.

Ciertos centros también son estimulados en los cuerpos logoico y planetario y los Rayos (si es posible expresarse de esta manera) se hacen radiactivos. Esta radiación traerá oportunamente

a la actividad grupal consciente que conduce a la interacción planetaria que, de acuerdo con la Ley de Atracción y Repulsión, producirá una eventual síntesis.

En niveles cósmicos o fuera del sistema, el proceso de individualización produce la actividad correspondiente en el cuerpo egoico del Logos, por lo que la vibración aumenta en ese centro del cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA SE PUEDE DECIR, y que nuestro Logos representa. También produce una reacción o "reconocimiento oculto" en el Prototipo del Septenario, los siete Rishis de la Osa Mayor, y esta reacción en círculos cósmicos persistirá hasta el final del Mahamanvantara, cuando el Logos se libere (aunque momentáneamente) de la existencia en el plano físico.

Esto también produce una liberación cíclica de fuerza desde el plano mental cósmico. En la ronda actual, la cuarta, la fuerza máxima de este ciclo se sintió en la tercera raza raíz. En la próxima ronda y en la cuarta raza raíz, por un período muy breve, un nuevo ciclo alcanzará su cenit y volverá a abrirse la puerta de la individualización para permitir la entrada de ciertos Egos muy avanzados que intentarán encarnar para realizar un trabajo especial. Esta ronda no proporcionará cuerpos adecuados para su necesidad. La siguiente podrá hacerlo si los planes se llevan a cabo tal y como fueron diseñados. En este caso, los Manasadevas correspondientes no individualizarán a los hombres animales como en la ronda anterior, sino que estimularán el germen mental en estos miembros de la familia humana actual, quienes, como dice H. P. B., aunque aparentemente sean hombres, no poseen la chispa de la mente. (36) En los próximos setecientos años, estas razas aborígenes inferiores prácticamente morirán y, en esta ronda, no reencarnarán y, por lo tanto, serán rechazadas. En la próxima ronda la oportunidad se presentará nuevamente y los Manasadevas reiniciarán el trabajo de formar núcleos individuales para el desarrollo de la autoconciencia. Los Egos que esperan la oportunidad lógicamente no entrarán hasta que el tipo humano de esta era sea lo suficientemente refinado para su propósito. Su tarea es desarrollar el sexto pétalo del Loto egoico logoico, siendo de tal naturaleza que apenas podemos imaginarlo. Están en la línea de los Budas de Actividad, que se liberarán para el actual mahamanvantara, mientras que los Egos ya mencionados tienen todavía algo que evolucionar. Podrán "entrar" sólo a mediados de la quinta ronda y constituyen un grupo de iniciados que han detenido su propia evolución (técnicamente hablando) para llevar a cabo un trabajo especial en el planeta Vulcano, por lo tanto, deberán regresar para continuar y terminar lo que no se ha hecho. Dados los resultados de su experiencia en Vulcano, el vehículo físico deberá ser de tal calidad que en estos momentos y en la ronda actual producirían un desastre si encarnaran".

(36) Estos son los Vedas de Ceilán (actual Sri Lanka), los Bosquimanos de Australia y algunos ejemplares de las razas africanas inferiores. D. S. III, 196 - 197, 279, 402 - 403.

Estudio 394

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. Métodos de individualización - Consideraciones sobre el contenido del párrafo "c. Métodos de individualización. Hemos visto ya...", en la página 577, hasta " ...debe eventualmente fusionarse con la conciencia universal.", en la página 578.

Consideraciones.

En este texto, el Maestro Djwal Khul aclara la influencia de la energía que emana de la materia mental cósmica que constituye el Loto egoico de nuestro Logos Solar, por la acción de una energía de la Mónada logoica, que, a su vez, está influenciada por energías de Seres cósmicos

vinculados a nuestro Logos Solar, dentro del cuerpo de nuestro Logos Cósmico, AQUEL DEL CUAL NADA SE PUEDE DECIR y DEL CUAL nuestro Logos Solar es el centro cardíaco.

Esta energía derivada de la materia mental cósmica, trabajada por las energías antes mencionadas, impulsa a los Ángeles solares a su actividad en la materia mental (la gaseosa cósmica), construyendo con sus propios cuerpos de materia mental los Lotos egoicos de los seres humanos, lotos egoicos que permiten al hombre encarnado en cuerpo físico tener autoconciencia en su cerebro físico. Esta adquisición de autoconciencia por parte de los seres humanos encarnados es consecuencia de las propiedades de la materia mental de los cuerpos de los Ángeles solares, con los que Ellos construyen los Lotos Egoicos. Estas propiedades son específicas de la materia mental de los cuerpos mentales de los Ángeles solares, propiedades impuestas por las Mónadas de los Ángeles Solares, porque Ellos están más avanzados que las Mónadas humanas, habiendo conquistado este avance en el sistema solar anterior.

Los Ángeles Solares están en tres grupos, siendo que un grupo actúa sobre las unidades mentales de los seres humanos y desde allí energizan los tres cuerpos inferiores: mental inferior, astral y físico.

En esta tarea de influir en los tres cuerpos humanos inferiores, bajo la guía del grupo superior de Ángeles Solares, estos tres cuerpos son trabajados para que expresen en algún momento la voluntad y el propósito del Pensador inmanente, el Ego (la Joya en el loto), expresión del verdadero Pensador inmanente, la Mónada. En esta tarea también se trabaja el Ego mismo en ese sentido, para que pueda aprender a tratar y dominar las materias inferiores.

Esta capacidad de los Egos para expresar su voluntad y propósito por medio de sus tres cuerpos inferiores, cuando consideramos a toda la familia humana, es decir, a todo el conjunto de Egos humanos, produce condiciones especiales en la materia mental de nuestro esquema planetario, que permiten a nuestro Logos planetario adquirir plena conciencia de Su cuerpo denso (constituido de la materias mental, astral y física) de nuestro esquema. Es cuando efectivamente el Logos planetario toma posesión de Su cuerpo denso, por el funcionamiento conjunto de Sus cuerpos etérico (de materia búdhica) y denso (de materias mental, astral y física). Lo mismo es cierto para el Logos Solar, cuando consideramos todas las Mónadas humanas individualizadas dentro del sistema solar.

Es la realización del Septenario perfecto, como dice el Maestro, ya que el reino humano es la síntesis de los otros seis reinos: los tres elementales o involutivos y los tres subhumanos (mineral, vegetal y animal), que forman con el reino humano el Septenario, siendo en el reino humano que estos reinos inferiores encuentran su séptimo principio, Atma, ya que el hombre es el encuentro de la Mónada (Atma) con la materia.

Sabemos que las Tríadas inferiores de las Mónadas humanas pasaron por los tres reinos elementales (en las materias mental superior, mental inferior y astral) y por los reinos mineral, vegetal y animal antes de la individualización.

La adquisición de la plena autoconciencia por cualquier entidad, ya sea el hombre, un Logos planetario o un Logos solar, significa conquistar la realización, la cual, todavía es relativa, porque se debe lograr una realización superior, por la cual la autoconciencia individual se fusiona con una autoconciencia mayor; en el caso del hombre es la fusión con la autoconciencia del Logos planetario, en el caso del Logos planetario es la fusión con la autoconciencia del Logos solar y en el caso del Logos solar es la fusión con la autoconciencia del Logos cósmico.

Por lo tanto, las realizaciones son etapas y conquistas cada vez más elevadas y mayores.

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. Métodos de individualización - Consideraciones sobre el contenido del párrafo "También son estimulados ciertos centros en los cuerpos logico y planetario...", en la página 578, hasta "...(aunque momentáneamente) de la existencia en el plano físico.", en la página 578.

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul dice en este pasaje que cuando Mónadas adquieren autoconciencia en los planos de los mundos inferiores (físico, astral y mental), en el proceso de individualización, hay estimulación de algunos centros (chakras) en los cuerpos físicos del Logos solar y de los Logos planetarios, chakras hechos de materia búdica (cuarto éter cósmico). Con este estímulo los chakras aumentan su acción externa, emitiendo más energías, es decir, se vuelven radiactivos, afectando a todo el sistema solar y al propio esquema planetario particularmente, ya que cada Logos planetario sagrado (que es un chakra sagrado en el cuerpo físico cósmico del Logos Solar) actúa en todas las vidas evolutivas en Su esquema planetario, que es Su cuerpo físico cósmico. Aunque nuestro Logos Planetario no es un Logos sagrado, sin embargo está vinculado al centro laríngeo de nuestro Logos Solar, centro que es el Logos del esquema de Saturno. Por lo tanto, todos los esquemas se benefician de esta acción radiactiva.

Esta acción radiactiva es de tal naturaleza que fomenta la unión que conduce a la actividad grupal. Esta unión tiene lugar a nivel individual, entre las Mónadas y reinos en evolución en el esquema planetario, así como entre los esquemas planetarios (conjuntos de Mónadas). Así se desenvuelve dentro del sistema solar una más fuerte actividad grupal, cuando consideramos el conjunto de esquemas y de Logos planetarios. Esto es en realidad un comienzo de síntesis, que conduce a la perfección. Todo esto porque la meta de nuestro Logos Solar para este actual sistema solar es desenvolver y perfeccionar al máximo el Amor-Sabiduría-Razón Pura (Budi), que se rige por la Ley de Atracción y Repulsión. La síntesis mayor se logra por la acción de la Voluntad (Atma).

Esta estimulación de los centros o chakras de nuestro Logos planetario resultante del proceso de individualización de Mónadas, al producir una más fuerte actividad grupal dentro del sistema solar en su conjunto, resulta en una estimulación del cuerpo físico cósmico (el sistema solar como un todo) como chakra o centro cardíaco dentro del cuerpo cósmico del Logos Cósmico, AQUEL DE QUIEN NADA SE PUEDE DECIR, tornándose también radiactivo este centro y afectando a otros centros dentro del cuerpo cósmico del Logos Cósmico.

Esta radiactividad de este centro cardíaco actúa sobre los siete Rishis de la Osa Mayor (cuyos cuerpos físicos son las estrellas Dubie, Merak, Phekda, Megres, Alioth, Mizar y Benetnash, respectivamente las estrellas alfa, beta, gamma, delta, épsilon, dzeta y eta de la Osa Mayor), Rishis éstos que constituyen los siete centros de la cabeza en el cuerpo del Logos Cósmico y vinculados con los Logos planetarios sagrados de nuestro Logos Solar, a través de las siete Pléyades, llamadas las siete esposas. Estos siete Rishis se denominan el prototipo del Septenario, porque son siete.

Estos siete Rishis sienten esta influencia o vibración y reaccionan ante ella, enviando una respuesta que a su vez llega a nuestro Logos Solar, provocando en Él una nueva reacción, que estimula Su evolución, una reacción que afecta a todos los Logos planetarios de nuestro sistema solar, alcanzando todas las vidas en evolución en Sus esquemas planetarios, incluso llegando a

nosotros, Mónadas humanas. La respuesta y la concientización a esta reacción proveniente de nuestro Logos Solar a través de nuestro Logos Planetario depende de dos factores: el nivel evolutivo de nuestro Logos Planetario y de cada ser humano. Unos pocos, muy pocos seres humanos captarán esta energía, se volverán plenamente conscientes de ella y acelerarán intensamente su evolución aprovechando esta energía.

Esta actuación de los siete Rishis de la Osa Mayor persistirá hasta el final de nuestro sistema solar, el final del actual Mahamanvantara, cuando ocurrirá el desenlace cósmico, la muerte física cósmica, de nuestro Logos Solar, para un descanso, un pralaya cósmico, debiendo reencarnarse físicamente, es decir, construir un nuevo sistema solar, para continuar Su evolución cósmica, cuando desarrollará y perfeccionará Su Voluntad y Poder (Atma).

Por todo lo que se ha dicho anteriormente, nos damos cuenta claramente de que todo lo que ocurre en un esquema planetario afecta a todo el sistema solar y al cuerpo del Logos cósmico. Podemos hacernos una idea de lo que sucederá de grandioso, cuando todas las Mónadas de nuestro esquema planetario estén perfectamente unidas, en el proceso de fusión que tendrá lugar en el futuro en el plano o mundo monádico. Tendremos una vaga idea de la Gloria y de la Vida muchísimo más elevada e intensa, que es penetrar conscientemente en la Autoconciencia de nuestro Logos planetario y de nuestro Logos solar.